

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

DIARIO POLITICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis meses, 110.
Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales.

DIRECTOR:

ANTONIO G. LLORENTE.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Redaccion y Administracion, calle de la Farmacia, 43, principal.
Librerías de Durán, Leocadio Lopez, San Martin y Universal.
Los pedidos de provincias han de hacerse directamente á la Administracion de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

CÓRTESES CONSTITUYENTES

Extracto de la sesion celebrada el día 8 de Junio de 1870.

PRESIDENCIA DEL SR. D. MANUEL RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesion á las dos y cuarto, y leida el acta de la anterior por el Secretario Carratalá, fué aprobada.

Se presentaron exposiciones de varios pueblos pidiendo á las Cortes que elijan por rey á Espartero.

ORDEN DEL DIA.

El Sr. PRESIDENTE: Discusion del dictamen sobre la proposicion de ley para que no se concedan pensiones sin mérito extraordinarios.

Leido dicho dictamen, y abierto el debate sobre la totalidad, no habiendo ningún señor Diputado que pidiese la palabra en contra, se acordó pasar á la deliberacion por artículos, quedando aprobados sin distincion alguna los dos de que se compone el mencionado dictamen que se anunció pasaria á la comision de correccion de estilo.

Ferrocarriles.

Continuó en seguida el debate pendiente sobre el proyecto relativo al complemento del plan general de ferrocarriles, y continuando su interrumpido discurso, dijo:

El señor ministro de FOMENTO: Señores diputados: comencé en la sesion anterior haciendo una historia de este proyecto, y demostré que le habia traído en cumplimiento de un precepto constitucional: que no habia la contradiccion que se creia encontrar entre los principios que yo profesaba en la materia y lo que habia consignado en el proyecto; y que una cosa era el sistema que deba presidir en el plan general de obras públicas, y otra la compensacion que debian tener las provincias desheredadas. Todo esto creo lo demostré cumplidamente, y no habré ya de insistir en ello; si bien debo decir que, sean cuales fueren los inconvenientes de la subvencion, es esta preferible á la construccion de las obras por el Estado; y basta para probarlo el hecho de que tenemos 6 000 kilómetros de vias ferreas, las cuales no han costado al Estado la suma de 2.000 millones; de modo que si se ha perdido algo, esta pérdida no la ha sufrido el Estado.

Dicho esto, voy á examinar los proyectos de la comision y del Gobierno, debiendo principiar por decir que son dos cosas distintas los principios sobre que están basados y los detalles, y que dejando estos á un lado, me ocuparé principalmente de los principios, los cuales sostendré decididamente. Yo entiendo que lo relativo á la subvencion de tales ó cuales líneas es de la competencia de la Cámara, que, como un gran jurado, sabrá mirar en la forma más conveniente por los intereses del país.

Cuando se aprobó la ley relativa al ferrocarril de Malpartida, se impuso al Gobierno en un artículo adicional el deber de presentar un proyecto de ley que contemplase el plan general de ferrocarriles, proponiendo las líneas convenientes para que las provincias y centros productores que no los tuviesen pudiesen comunicarse con la red general de ferrocarriles. A estas bases, pues, debía obedecer el proyecto, y sobre ello no cabe discusion. Yo no podia hacer otra cosa que cumplir ese precepto; y si las Cortes creen que en estas

circunstancias no es oportuno lo que se propone, á ellas toca decidir si han de revocar su acuerdo anterior.

Para cumplir con el precepto de la Asamblea en la forma más acertada, yo dividía en tres grupos las líneas que habian de tener cabida en el proyecto: uno, que es el comprendido en el art. 1.º, referente á las líneas que mas inmediatamente pueden sacarse á subasta y á las que ha de darse subvencion; otro, compuesto de líneas que aun cuando vienen á satisfacer los deseos de las provincias desheredadas, unas están en construccion ya, y otras están para principiarse los trabajos, á las que no parece conveniente dar subvencion por haberse concedido sin ella; y el tercero, de las líneas que venian á ser como el complemento del plan, pero cuya construccion podia tener lugar en un porvenir mas ó menos remoto.

A este sistema ha obedecido tambien el dictamen de la comision, que ha dividido las líneas en los mismos tres grupos: de suerte que respecto á la estructura y mecanismo de la ley está conforme con lo propuesto por el Gobierno.

Cierto es que ha introducido algunas modificaciones; pero el art. 1.º todas se han reducido á cambiar unas líneas por otras y ampliar algo la longitud kilométrica y la subvencion. Sobre esto nada dire, pues en nada afecta á la cuestion de principios, y, como ya he indicado, es cosa de la Cámara, que, como un gran jurado, es la que ha de resolver lo más conveniente en este punto.

En el art. 4.º ya no es lo mismo, pues la diferencia es radical. Ya he dicho que en este artículo se encuentran las líneas concedidas á empresas ó particulares, pero sin subvencion, unas con derecho á expropiacion, y otras con arreglo al derecho de 14 de Diciembre: de manera que ninguna de estas líneas representaba recargo alguno para el Tesoro; mas la comision, aunque con algunas restricciones, autoriza al Gobierno para conceder subvencion, y yo debo decir las razones que hubo para presentar el proyecto en la forma que se trajo á la Cámara, haciendo ver la gravedad de esta modificación introducida.

El conceder auxilio ó subvencion á empresas que se habian comprometido á llevar adelante la construccion por su cuenta, hace difícil la práctica del nuevo sistema que trató de iniciarse por el decreto de 14 de Diciembre, y sienta un precedente fatal, pues no habrá quien deje de acudir á pedir el auxilio del Gobierno, quitándose así el estímulo á los particulares para hacer las construccion por sí.

Hay tambien el inconveniente de que bajo el punto de vista jurídico no es admisible, pues se cambia un contrato solemne á voluntad del Estado y en su perjuicio, puesto que da un auxilio que no se le ha pedido. Este inconveniente es gravísimo; pero hay otro de no menor gravedad. Por el sistema que antes venia siguiéndose, para que una línea pudiera construirse era necesario declararla de utilidad pública, y en este concepto podía el Estado subvencionarla; mas por el sistema adoptado últimamente, puede una empresa ó particular acometer la construccion de una línea arriesgando su capital sin auxilio del Gobierno, y en este concepto se le otorga la concesion sin necesidad de declararla de utilidad pública.

Pues bien; por el sistema que ahora propone la comision, el que ha emprendido una construccion con esas condiciones puede venir á decir que, aun cuando no ha pedido nada, ya que se ha dado á tales ó cuales empresas que estaban en las mismas circunstancias, debe dar-

sele á él tambien la subvencion, y esta se vendrá á conceder, si no por un ministro, por otro, y poco á poco vendrán á subvencionarse líneas que no son de interés general, perpetuándose un sistema que debe desaparecer.

Tiene esto además el inconveniente de que representa un recargo para el Tesoro, que no puedo determinar fijamente, pero que sin duda alguna es considerable, y el de que se pone á los Ministros en un conflicto, porque dejándose esto al arbitrio ministerial, ó habrá que conceder la subvencion á todas, ó á ninguna, pues si concede la subvencion á unas y la niega á otras, vendrán las reclamaciones, los escándalos, y hasta podrá verse una sombra de inmoralidad. Estos son los defectos de más importancia que tiene la modificación introducida en el art. 4.º, aun cuando tiene algunos otros de menor importancia.

En el tercer grupo se han introducido tambien algunas variaciones; pero no afectan al sistema, y por lo tanto nada dire sobre él.

Otra de las modificaciones importantes es la que se ha introducido respecto á la subvencion. El Gobierno fijaba un tanto proporcional al presupuesto por kilómetro, y la comision propone una subvencion variable. Yo reconozco que el tipo fijo no es el más conforme á los principios económicos, porque supone que en todos los casos las condiciones son las mismas, y esto no es exacto, puesto que puede haber una línea que tenga un gran presupuesto y apenas necesite auxilio, al paso que otra de menor presupuesto tenga necesidad de él; pero de todos modos, es preferible á la subvencion variable, siempre que esta no se halle sujeta á un procedimiento que evite toda sospecha, y este podría ser el de traer el oportuno proyecto para que abriéndose una informacion parlamentaria, al modo que se hace en Inglaterra, se adopte por las Cortes la resolucio que se juzgue más acertada en cada caso.

La comision fija un limite inferior que es el 20 por 100, y otro superior que es el 33, y no comprendo lo por qué se ha fijar el mínimo; pero prescindiendo de esto, con ese tipo variable se coloca al ministro de Fomento en una situacion difícil, porque si da á una empresa el 20 por 100 y á otra el 30, habrá lugar á comentarios que deben evitarse. Por eso se proponia en el proyecto del Gobierno la subvencion proporcional kilométrica para todas las líneas, puesto que otra cosa no puede hacerse por no haber datos estadísticos para ello, habiendo fracasado todos los que se han hecho en esta materia.

Estos son los dos puntos principales en que he creído debía fijarme; y creo que son de tal fuerza las observaciones que he expuesto, que la Cámara no podrá menos de tenerlas en consideracion; y aun creo que en lo relativo á la subvencion, se ha presentado alguna enmienda que la comision habrá de aceptar; pero mientras esto no se haga, resulta que hay un aumento de 132 kilómetros en el art. 1.º, de 240 en el 4.º, de 150 en el 6.º y 530 en el 12. No tengo entera seguridad de las cifras en este momento, que por otra parte podrán disminuir si se admite alguna modificación.

Nada dire por ahora respecto á este aumento kilométrico y de subvencion, pues ya he indicado que la Cámara debe resolver sobre esto como un gran jurado, pudiendo hacerlo con más acierto que el ministro.

Debe tambien tenerse presente que en el proyecto del Gobierno se habia procurado que el sacrificio del Tesoro fuese más fácil de soportar, pues no todas las líneas á que desde luego se daba subvencion habian de sacarse á subasta en el momento: de suerte que en los primeros cuatro años el sacrificio seria poco, é iria despues aumentando gradualmente, llenándose al mismo tiempo un pensamiento político con el derecho y la esperanza que se daba á las provincias desheredadas de ver satisfechas sus aspiraciones.

Expuestas estas consideraciones, que creo tendrán en cuenta la Cámara y la misma comision, juzgo innecesario molestar por más tiempo á la Cámara, que resolverá lo que juzgue más acertado. He dicho.

El Sr. EL DUQUE: Señores diputados: sólo el cumplimiento de un deber sagrado, que me impone la consecuencia de mis opiniones en esta materia, me obliga á intervenir en este debate.

Yo, señores, no crea que pudiera llegarse ahora al punto que ha llegado la comision en el proyecto de que se trata, que viene á echar una losa sobre lo que hicieron las Cortes de 1864. Pero podrá decir, sin embargo, despues de lo manifestado por el señor ministro de Fomento, que ha herido las dos dificultades principales.

Se comprende, señores, que en el año 46, cuando apenas existian ideas sobre estos medios de comunicacion, se pudieran cometer ciertos errores. Entonces el gobierno presido-

do por el Sr. Bravo Murillo estableció el principio de la subvencion; pero lo hizo con gran cautela, pues determinó que si los productos no llegaban á dar el interés legal, el Gobierno concediese la diferencia por medio de la subvencion.

Trascurrieron los tiempos y se hicieron algunas concesiones. Otros ministros juzgaron que, considerada la construccion de las líneas férreas como un servicio de interés público, debia atenderse á ellas, y no obstante que parecia poderse dar lugar á abusos de ninguna especie, hubo un momento en que la voz pública se levantó tan poderosa contra las concesiones de las líneas de ferrocarriles, que hubo un ministro dignísimo que juzgó debian pasar todos los expedientes al Consejo de Estado. Los que recuerden lo que dijo entonces esta corporacion, es seguro que no aceptarán el sistema que se propone, que es más funesto que aquél.

Cuando tuvo lugar la revolucion del 54, todos esos expedientes vinieron á la Asamblea, que nombró una comision para que los examinara: esto dió lugar á una serie de proyectos de ley que discutidos por la Cámara constituyeran una legalidad que debia evitar los abusos que se habian cometido; y además se dió la ley general de ferrocarriles, en la que se reconocia el Estado, en ciertos casos y determinadas ocasiones, debia auxiliar las construccion, y se establecian diferentes formas de subvenciones, exigiéndose como condicion previa la subasta.

Han pasado los tiempos, y siempre que, ya por proposiciones de ley, ya por proyectos presentados por el Gobierno, se ha tratado de concesiones de líneas ferreas, se ha establecido la subasta. Y no podia ser otra cosa; pues cuando aun contrariando los sentimientos del corazón se niega una pasion á una familia desgraciada, no obstante tener méritos para ello, no se han de ir á regalar millones á una empresa.

Yo llamo la atencion de la Cámara sobre esto. No combatí este proyecto por oponerme á que tengan las líneas que se crean necesarias las provincias desheredadas, ni por oponerme á las subvenciones, pues no soy contrario á ellas: á lo que me opongo es á que se den á compañías que han obtenido la concesion sin

birle, mis esperanzas se desvanecian. No encontré palabras para expresarle en términos conmovedores la relacion de mis desgracias; por fin me decidí y escribí á su señora, que participaba de los mismos sentimientos que su esposo, y me respondió la siguiente carta desde un pueblo de baños en donde habia ido á pasar los meses del verano:

«Lady... saluda al Doctor... y le participa que habiendo recibido su carta y considerado mucho su contenido, ruega al Doctor... que acepte lo que es adjunto y que se ha visto en alguna dificultad para remitirle, por el estado embarazoso en que hoy está la fortuna de Sir... Por esta razon tiene el sentimiento de rogar al Doctor... que se abstenga en lo adelante de hacerle peticiones de este género. En cuanto al ofrecimiento que hace el Doctor... de sus servicios profesionales á la familia de Lady... cuando ésta vuelva á la capital, Lady... tiene que renunciar á ellos, pues su actual médico la ha asistido durante algunos años, y ni Lady... ni Sir... tienen ningún motivo para despedirle.

Acompañaba á esta misiva un billete de 10 libras que estuve á punto de devolver bajo un sobre sin respuesta alguna, indignado con el tono frío que se usaba conmigo; pero las pálidas mejillas de mi esposa abatieron mi orgullo ofendido y me obligaron á aceptarlo.

El recuerdo de cómo habia sido recibido en esta ocasion y el de mi primera visita á Sir... me helaban el corazón cuando pensaba dar otro paso semejante. Pero, ¿qué no hará el hombre impelido por la desgracia? Por último, me decidí á ir á la casa de Sir... é insistir en verle. Salí con este propósito sin decir á mi

ese auxilio. Este es uno de los puntos en que creo debe fijarse mucho la atencion de las Cortes.

Estoy conforme con el Sr. Ministro de Fomento en la facultad que se le concede para alterar la subvencion de ciertas líneas dentro de la escala que se le señala; pero es indudable que la situacion de S. S., como la de cualquier otro que ocupe ese puesto, teniendo dos límites entre los cuales está lo gracioso, es completamente imposible; porque si hoy por las condiciones personales del Sr. Echegaray esa facultad no ofrece inconvenientes, puede ser ocasion mañana de funestos resultados.

Frente á frente los futuros Ministros de Fomento de compañías que piden subvencion, mañana el que ahí se sienta puede ver su honra entregada á las murmuraciones malvadas de los que interpretan de una manera desfavorable el que á una compañía le haya concedido la mitad, por ejemplo, mientras á otra no le da más que la tercera parte de la subvencion. ¡Es justo, es conveniente colocar en esa situacion á los Ministros de Fomento? Esta es una prescripcion que no se ha establecido ni puede establecerse en la ley.

Resulta que los dos motivos de mi disenso con el proyecto son los mismos que ha expuesto el Sr. Echegaray. En un sólo punto disiento de S. S., y es, que yo no creo que está en la soberania de las Cortes decidir sobre esta cuestion; no creo que el señor ministro de Fomento, que ha presentado un proyecto que yo acepto, pueda someterse á las importantes variaciones que en él ha hecho la comision.

Toman además parte en este debate los señores Sanchez Ruano, Elduayen, Montesinos, Pastor y Landero y Gomis.

Se leyó el art. 1.º, que decía así:

«Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno para otorgar en pública subasta, con arreglo á la ley de ferrocarriles y demás disposiciones vigentes sobre la materia, las concesiones de las líneas que se expresan á continuación:

De Torralba, á otro punto más conveniente de la línea de Zaragoza, á Soria.

De Lérida á Malpartida de Plasencia por Cáceres.

De Mengibar, á otro punto más conveniente de la línea de Córdoba, á Jaén, y de Linares á Almería.

De Teruel á Gargallo por Utrillas.

De Murcia á Granada por Lorca.

De Redondela á Pontevedra.

Dióse cuenta de una enmienda del Sr. Baeza proponiendo que donde dice «de Redondela á Pontevedra» se diga «de Redondela á Marín pasando por Pontevedra».

El Sr. RODRIGUEZ SEOANE: Muy pocas palabras tengo que decir en apoyo de esta variacion, que en realidad es insignificante, pues no hay más diferencia que un aumento de 4 á 5 kilómetros.

Se trata de enlazar una de las capitales del antiguo reino de Galicia, que es Pontevedra, con la línea general del ferrocarril gallego; y nuestra enmienda tiene por objeto la prolongacion de esta línea para que vaya á concluir en Marín, que es uno de los puertos más importantes de Galicia, y reconocido como más seguro y de mejores condiciones que el de Vigo; allí, además, se ha establecido un gran lazareto, que es el de Tumbo; y por esto y otras consideraciones de interés general, tanto para el comercio como para la navegacion, condiciones que no creo necesario desarrollar ahora, ruego á la comision que admita la enmienda.

esposa lo que iba á hacer. Esto, como he dicho antes, estaba en cama á causa de lo delicado de su salud. El día estaba radiante: las gentes que veia parecian felices y contentas, sus rostros animados con la hermosura del tiempo y por el éxito acaso feliz de sus negocios. Mi corazón, á pesar de esto, palpitaba con desfallecimiento bajo la presion de un desengaño anticipado. Iba convencido de que no habia esperanza, con la determinacion de hacer un ensayo y sabiendo que la puerta á que me proponia llamar estaba cerrada para mí. Mis rodillas temblaron cuando al entrar en la plaza de... vi los elegantes carruajes que esperaban á la entrada de casi todas las tristes, pero magníficas casas que parecian mirar con ceño á las personas desgraciadas é insignificantes como yo. ¿Qué haria para armarme de bastante resolucion para subir los escalones y llamar de una manera que se me hiciera caso?

Causará risa al que sepa que fui á una calle cercana en donde bebí una copa de licor para darme ánimo, y que volví otra vez á la plaza de... y á la casa de Sir... No se veia más que á algunos criados asomados á la ventana del comedor contemplando á las personas que pasaban. ¡Tania á esas gentes tanto como á su amor! Como era inútil entregarme á esta clase de pensamientos, llamé con el aldabon y tiré de la campanilla de una manera que me pareció imperativa. El portero que abrió inmediatamente, al ver que venia á pie, me interceptó el paso y apoyado en el marco de la puerta me preguntó con cierta familiaridad qué queria.

(Continuará.)

FOLLETIN.

DIARIO DE UN MÉDICO,

POR

SAMUEL WARREN.

(Continuacion.)

Visite á Sir. William todos los días de la semana, visitas que me pagaba á dos guineas cada una. Cuando llegó el domingo encontré en casa de mi enfermo al médico de la familia, el doctor... que habia estado asistiendo á un individuo de la familia real. Era un hombre muy bien educado, aunque altanero, á quien pareció desagradar en gran manera que Sir. William me hubiera llamado para asistirle. Cuando entré, Sir William me presentó á él, y mi compañero de profesion me preguntó con aire indiferente en dónde vivia. Le dije mi direccion y aparentó reflexionar mucho para encontrar en qué parte de la ciudad se hallaria mi calle, que estaba muy próxima á la suya. Nada hay en el mundo más fácil para un miembro eminente de nuestra profesion como quitar el pan de la boca á un compañero jóven y que no esté aún acreditado. Así lo hizo el doctor... en el caso presente. Aseguró á Sir. William que nada le aliviaria tanto como un cambio de aires, y que yo no podria menos de ser de su opinion. Cuanto más pronto, dijo, salgaisde

la ciudad, mejor hareis. Sir. William me preguntó si yo opinaba de la misma manera.

—Ciertamente, le contesté.

Dos días despues partió para Worthing, y perdí el mejor y casi único cliente que hasta entonces habia tenido. Sir William murió tres semanas despues de su llegada á aquel punto.

Esta circunstancia volvió á despertar mis preocupaciones. En nada de lo que emprendia podia prosperar. Los breves intervalos de buena fortuna por que pasaba de cuando en cuando, sólo servian para provocarme más, haciendo resaltar la amargura del contraste. Mis fondos se veian reducidos á veinticinco libras; mis deudas subian á ciento, y al cabo de seis meses tendria que pagar al usurero L... otras 225 libras. Mi esposa habia dado á luz una niña, lo que me ocasionaba mayores gastos, pues tanto ella como mi hija tenian una salud muy delicada. A pesar de esto, su mayor deseo era acomodarse á nuestras apuradas circunstancias, y un día me lenó de pena al proponerme que despidiéramos á la criada, cuyo trabajo queria mi dulce Emilia tomar á su cargo. No, no, esto era demasiado. Lágrimas de agonía brotaron de mis ojos cuando estreché su delicado cuerpo entre mis brazos, asegurándole al mismo tiempo que la Providencia no permitiria que tanta virtud y bondad se degradara en tan humillantes servicios. Esto la dije, pero mi corazón me anunciaba al mismo tiempo que habia de pasar por una situacion mucho más dolorosa.

Muchas veces, sentado en mi gabinete al lado de una escasa lumbre, recorria nuestra vida de miserias y de infortunios, llegando hasta el borde del frenesí con la violencia de

la emocion; ¿á dónde habia de encontrar alivio? ¿Qué recursos habia en la tierra para mí?

¡Oh, Dios mío! ¡Tu solo sabes cuánto sufrió este pobre corazón en esas horas, no por mí, sino por aquellos seres adorados cuya ruina iba envuelta con la mia!... ¿Cómo haria frente á la presente crisis acercándose el instante en que el usurero y mis otros acreedores vendrian á exigirme el pago de mis deudas? La niebla de la muerte cubrió mi alma al dirigir una mirada espiritual al porvenir. Habia escrito varias cartas á mi cariñoso y condescendiente amigo Lor... que continuaba en el extranjero, pero como ignoraba á qué parte del Continente podria escribirle, y sus criados pretendian ignorarlo tambien, dejaba mis cartas en su casa para que se las remitieran en sus envios trimestrales. Supongo que estas serian abiertas y quemadas despues como si fueran las de un pordiosero, porque no recibí contestacion alguna.

Habia oido decir á mi padre muchas veces, que teníamos en Londres un pariente muy lejano acudalado baronet.

Era este uno de los hombres más orgullosos que existian y habia negado el parentesco de una manera muy poco delicada, tratado á mi padre, en cierta ocasion, de una manera injuriosa. Igual suerte me habia cabido á mí como padre de recordar el lector.

Sin embargo, la presion de mis acumuladas desgracias me hizo pensar muchas veces en acudir otra vez á este hombre para hacerle saber mi aflictivo estado. Como siempre se cree fácil lo que se desea, veia muy posible que se condonara de mi situacion precaria; y con todo, cada vez que cojia la pluma para escri-

El Sr. GOMIS: La comisión no conoce las localidades en que radican los kilómetros á que se refiere la enmienda del Sr. Baeza; pero atendiendo á su poca importancia, y no dudando de los asertos de S. S. y de la conveniencia del pequeño aumento que S. S. propone, no halla dificultad en admitirla.

En seguida fue tomada en consideración por la Córtes.

Igualmente fueron tomadas en consideración, después de admitidas por la comisión, una enmienda del señor conde de Irujo para que la línea de Calatayud á Teruel se considerase comprendida en el art. 1.º, y la de Teruel á Gargallo y Utrillas, incluida en este, pasará al 12; y una adición del Sr. Gil Virseda que decía: «de Villalba á Segovia».

Fueron aprobados definitivamente los proyectos relativos al procedimiento de elección de monarca, y á que no se otorguen más pensiones de gracia.

Pregunta del Sr. Calderón.

El Sr. CALDERÓN Y HERCE: He pedido la palabra para hacer una pregunta al señor ministro de Estado sobre un artículo que ha visto la luz en un periódico francés que es órgano del centro izquierdo. En dicho artículo, después de hacerse cargo del estado en que se halla nuestro país, se manifiesta que España ensanchará sus fronteras por el Miño y el Guadiana y las estrechará por el Ebro. Esto envuelve una cuestión muy grave que puede dar lugar á que nuestros vecinos los portugueses lo tomen de cierta manera que no corresponde á la realidad; porque si nosotros hemos de unirnos á los portugueses, no ha de ser por medio de una intervención francesa ni de un tratado con Francia.

Envuelve también el artículo á que me refiero una perturbación para las Provincias Vascongadas en el hecho de decir que van á quedar estrechadas nuestras fronteras por el lado del Ebro.

Deseo, pues, saber si el Sr. Ministro de Estado tiene el conocimiento de ese artículo.

El Sr. Ministro de ESTADO: Tenía noticia, en efecto, del escrito á que S. S. se refiere, y debo empezar por decir que no hay nada en él de cuanto ha manifestado el Sr. Calderón respecto de la integridad de nuestro territorio. El artículo es un ataque tan violento como injusto contra el general Prim; pero no se me mete á dividir ni á modificar el territorio español. Se reduce el artículo á censurar al general Prim; suponiéndole intenciones que no tiene y propósitos que no abraja. Se le atribuyen planes de dictadura y trabajos para un golpe de Estado.

Todo eso, como el Sr. Calderón comprende, no tiene importancia: es un periodista que ha escrito un artículo; tenía más ó menos simpatías hacia el general Prim, y le ha atacado partiendo de noticias completamente inexactas; y como yo no he de entretenerme á defender al general Prim por los artículos que escriba un periodista, me limito á decir que en el de que se trata no hay una sola palabra que tenga relación con la integridad del territorio; pero aunque la hubiera, sería completamente excusado, porque el Gobierno está dispuesto á defender contra todo el mundo la integridad del país, y no es el articulista, ni la Francia, ni nadie, quien ha de intervenir en lo que únicamente toca á la nación española.

El Sr. CALDERÓN Y HERCE: Yo no he leído el artículo original, sino las referencias que ha hecho nuestra prensa, y como dá la casualidad que se había también de un hermano del Ministro que ha estado en Madrid, pudiera ser que se enlazase una cosa con otra. Me complace, por tanto, en que el Sr. Ministro haya desmentido lo que dice el periodista francés.

También ha hecho la pregunta porque, según dice, la Francia se muestra en este ó en otro sentido respecto de la revolución española, y quería hacer constar que el Gobierno no cree nada de lo que nuestra prensa haya podido copiar de la extranjera.

El Sr. Ministro de ESTADO: El Ministro no tiene conocimiento de la llegada á Madrid de ese personaje; pero haya venido ó no nada tiene que ver con el artículo en cuestión. Por lo demás, si ese personaje ú otro cualquiera viniese de Francia ó de otra parte y quisiera intervenir en la manera de ser de la nación española, el Gobierno no le oiría siquiera.

El Sr. Ministro de ULTRAMAR: Deseo que conste mi voto con el de mis compañeros en la votación de ayer.

El Sr. VICEPRESIDENTE: (García Gomez): Constará en el Diario de las Sesiones.

El Sr. Ministro de Gracia y Justicia subió á la tribuna y leyó un proyecto de organización de tribunales, anunciándose por el Sr. Secretario Llano y Persi que pasaría á las secciones para el nombramiento de comisión.

Reunión de las secciones.
Se levanta la sesión.
Eran las siete.

MADRID 9 DE JUNIO DE 1870.

La voz de los hombres leales apenas despierta un pasajero sentimiento de equidad, apenas alcanza un breve instante de atención en los que esclavizados por el despotismo del espíritu de escuela, todo lo posponen al triunfo de las doctrinas que se han impuesto. En vano apela al recuerdo de deberes que no pueden pisotearse sino arrastrando por el suelo la justicia: en vano invoca el patriotismo, que en las épocas de ebullición política desaparece de muchos corazones: inútilmente hace valer el respeto á la existencia de la sociedad amenazada, cuando predomina el orgullo y la lamentable vanidad de conseguir fútiles aplausos á costa de la suerte de los pueblos: la razón no se oye entre el ruido que producen las borrascas sociales: el clamor del desinterés y de la lealtad es muy débil para dominar al estruendo de la vociferancia que atruena con su audacia y que impone con la violencia de sus exageradas declamaciones.

En instantes como los que atravesamos, todo se desprecia, todo se sacrifica al deseo de arrancar plácemes y de conquistar falsos laureles que habrán de se-

carse, por más que para conservarles un triste verdor por algún tiempo, se rocien con sangre y se refresquen con las lágrimas de las víctimas que para conseguirlos se inmolen. ¿Qué son los intereses ajenos, el bienestar de las familias, la prosperidad de los pueblos, el porvenir de la misma patria, para aquellos que en su codicia de alabanzas ó ébrios por el fanatismo político, ó ligados por compromisos de partido, quieren salvar su personalidad, ven las cosas por el prisma de sus creencias y obedecen tan sólo á la despótica ley de los principios de fatal intolerancia que siguen? Nada, absolutamente nada. Si alguna vez se dignan contestar á las indicaciones de la prudencia, es para expresarse con un altivo desden; porque desgraciadamente, por lo general, en la lucha del deber con el orgullo vence el orgullo en el corazón del hombre.

La historia de nuestras revoluciones está señalada con la destrucción de parte de nuestro poder en el Nuevo Mundo. Este hecho, lo concretaba una mujer cubana en un rasgo muy gráfico, diciéndonos: «Cada vez que ha sonado el himno de Riego en España, ésta ha perdido una porción de sus reinos en América: ese himno de la revolución parece ser la marcha fúnebre de la gloria nacional en este lado de los mares.» Esa mujer constataba un hecho, pero no se explicaba sus motivos.—Nosotros los encontramos en la conducta lamentable que hemos indicado al principio de este artículo, que se inició en los días de aquellas evoluciones políticas y que á nuestro modo de ver se copia hoy por los que nada han aprendido en las lecciones de una experiencia tan cercana.

Acaso se aproxima la hora en que va á darse un nuevo testimonio que en lo futuro sirva para estériles cargos contra individualidades que sin quererlo comprender, pueden precipitar la ruina de los últimos restos de esas posesiones, para cuya conservación debieran aunarse todos los esfuerzos de la cordura y de la abnegación; y parecerá á muchos que se tiene una adividez, un ciego empeño por destruir las ó al menos por empobrecerlas.

Y decimos esto porque la furia de las innovaciones violentas, atropellando derechos sagrados que se consignan en el espíritu de la ley fundamental del Estado, y sin atender á las justas, justísimas peticiones que se levantan con el acento de la razón alarmada; y el delirio de realizar cambios precipitados en el modo de ser de aquellos pueblos, apoderándose de un principio santo, de una idea evangélica, de un pensamiento que respetan y aplauden todos los corazones dignos, van á efectuar transformaciones repentinas en una sociedad hoy enferma y que merece por su mismo estado de aflicción, que no se la suma en nuevas dolencias y que no se le rodeen de nuevos peligros que aumenten sus angustias y acaso la conduzcan á una dolorosa agonía.

¿Qué deseamos hoy para Cuba? Justicia en el modo de proceder con aquella sociedad. ¿Qué pedimos? Que la solución de la cuestión social sea una verdad. ¿Cómo anhelamos que á ese resultado se arribe? Sin atropellarse unos derechos con la escusa de defender otros derechos. ¿Qué reclamamos? Que se oiga la voz autorizada de aquel pueblo, legítimamente representado aquí, concurriendo á la gran obra que se proyecta, y dándole participación en asunto tan vital, cuando se tiene la profunda convicción de que en él existe el reconocimiento de la justicia que se intenta cumplir, y la indispensable necesidad de que concurra á establecer la forma de realizarse un propósito tan noble, y en el cual está altamente interesado, porque en él se juegan su bienestar, su existencia de hoy, su porvenir y hasta el de la misma raza cuyo beneficio se procura.

Bien sabemos que nuestras palabras serán desatendidas; ecos lejanos, por decirlo así, de la razón que se escucha con indiferencia cuando reina el ciego espíritu de escuela, se perderán ahora; pero sonarán después repercutidos por los acontecimientos.

Entonces se nos hará justicia aunque inútil y tardía; hoy sólo conseguiremos una sonrisa de desprecio de los mismos que debieran escucharnos.

Parece, ¿cómo parece! es un deber, no nos cansaremos de repetirlo, cuando va á tratarse de asuntos ligados con la riqueza, con la tranquilidad y con la existencia de un gran pueblo, llamarle para que intervenga en las determinaciones que le afectan y que tienen que adoptarse, porque la ley del cristianismo y la civil-

ización las prescriben; á no ser que los principios que aquí se respetan y en que se funda la máquina gubernamental de la nación sean una ilusión, en lo que á las provincias de América se refiere.

Comprendemos en muchos de los que se afanan porque la abolición de la esclavitud en Cuba se lleve á cabo sin la audiencia de sus habitantes, contra lo que se hace en asuntos de menos importancia de las localidades de la Península, más de una maquiavélica intención que no tenemos temor alguno en indicar.

Créese que sentido precedente de tanta gravedad, nada más fácil que repetir en lo adelante y en particulares de menos monta, como son las reformas políticas y administrativas, esa conducta conculcadora en cierto modo de las prácticas constitucionales de que se habrá privado á aquellos leales habitantes.

Compréndese por los mismos, que es posible precipitar el empobrecimiento de aquel país para que desaparezca en parte el interés que en su conservación tiene el pueblo español.

Y esperan, por último, que excitados los ánimos allá por el desprecio que se hace á todos los derechos que nuestros leales hermanos de Ultramar poseen para concurrir á la confección de las leyes que han de influir en su suerte, dejándose llevar estos por una excusable irritación, se lancen á manifestaciones que luego se traducirán aquí, como actos de rebelión y de hostilidad, y que aumentando las dificultades que allí existen, acerquen el término deseado por los enemigos de España más ó menos ocultos, más ó menos hipócritas: la pérdida de Cuba y con ella la deshonra de su poder en América; el declinamiento del comercio nacional, y su humillación á la faz del mundo.

Y no incluímos en el número de esos muchos, á los que por error ó fanatismo de escuela coadyuvan á ese fin; y por que convenimos en que los hay que no se inspiran en esas traideras ideas, escribimos estas líneas que ¡ojalá fueran atendidas!

Que estos sepan que no nos asusta la idea de la abolición de la esclavitud; que sepan también que no la rechazan los leales de Cuba. Desde que principiáramos aquí nuestras humildes tareas, venimos pidiendo que se llame á los diputados de esa isla, que traerán, lo asegurábamos, la orden de provocar la solución de la cuestión social, pero pidiendo que al propio tiempo se armonice la justicia que se proclama con los derechos existentes, y con la seguridad de aquellas tierras para el porvenir; y eso decíamos descañando en la confianza que da la razón, y en el convencimiento de que si llegaba el momento de abordarse por alguno en la Cámara, cualquier asunto que á la organización futura de aquella provincia perteneciera, la justicia y la sabiduría del Congreso habían de disponer que se convocase á la representación de aquellos habitantes, inmediatamente interesados, y con los que es necesario contar para asunto tan vital.

Sin su presencia, sin sus informes, sin los conocimientos prácticos que traerían y que pueden y deben proporcionarse á las Córtes, posible fuera que se llegara á producir, al resolverse esa cuestión, si no la ruina ó el empobrecimiento de Cuba, una situación aflictiva, angustiosa y difícil que la aproximase á un abatimiento y á una postración que casi se asemejara al funesto resultado que anhela el separatismo; y no queremos creer que se provocasen allí las turbulencias, el desconcierto ó la excitación deseada que aplaudirían nuestros enemigos; porque nos tranquiliza sobre esto la cordura de los hombres leales que sabrán anteponer el amor á su nacionalidad á los impulsos del disgusto que habrá de causarles el desden de que sean objeto; eso sería dar un día de júbilo al insurgentismo, y no incurrirán los defensores del nombre español en América en tamaño error.

De lo que si estamos ciertos es de que todos los inconvenientes que pudieran presentarse en lo adelante, quedarían superados con la presencia aquí de los representantes de Cuba; porque concurriendo á la formación de esas leyes, conciliándose de ese modo los recíprocos derechos, se evitarían males posibles, realizándose el bien con verdadero provecho para todos.

A los que en la situación actual de tan delicado asunto, ven la probabilidad del triunfo de sus aspiraciones, les diremos al terminar, que no acarien mucho la idea de nuestra derrota en la cuestión política en América, por más que una nueva

complicación venga á agravarla; porque si nebuloso está el porvenir ahora, «el hombre, como dice el eminente Balmes, «sabe algo mientras se habla del día de «ayer, pero nada sabe del día de mañana; «los acontecimientos futuros están en «manos de la Providencia,» y á los que pertinaces en sus opiniones equivocadas desprecien nuestras palabras, les repetiremos, en medio de la duda que asalta nuestra mente por lo que puede suceder, las palabras del mismo gran filósofo cristiano: «Como quiera, no serán pérdidas «para la generación venidera las severas lecciones que ha recibido la actual: «si se nos dice que para nosotros la revolución no habrá sido estéril, lo confesaremos; pero añadiendo que la más «tremenda prueba de su esterilidad, es «el no haber alcanzado á producir otra «cosa que el resultado necesario de los «grandes males: EL ESCARMIENTO.»

¿QUE NOS ESPERA?

.....¿Cómo queréis que no se altere el orden, que no haya insurrecciones, que no haya conspiraciones, si todo está en duda, si no hay nada sólido, nada estable, nada definitivo? Mientras dure la interinidad, las insurrecciones periódicas; mientras dure la interinidad, la conspiración permanente; mientras dure la interinidad, el absentismo, la fuga de capitales, caos en la Hacienda, caos en la administración, corrupción en las costumbres públicas y privadas, indisciplina política y social, la miseria, el hambre; mientras dure la interinidad, todas las plagas que pueden caer en un país civilizado.»

Y también la deshonra y el ludibrio ante los extranjeros, y el descenso á potencia de cuarto orden, añadimos á las palabras con que el eminente orador Ríos Rosas, en la sesión de 6 del corriente, imponía é impresionaba á su auditorio con toda la grandeza de su tribuna elocuente.

No han pasado dos días desde esa sesión solemne, en que tan magistralmente se sintetizaba ante el país el cuadro de su situación desdichada; y cuando todos esperábamos que la inminencia del mal y los clamores generales inclinarian el ánimo de las Córtes á ponerle término, ha venido á producirnos el más amargo desencanto la votación política que prolonga la interinidad y somete los destinos del país á todos los azares de lo desconocido, á los embates de toda clase de ambiciones.

Y en qué momentos vienen á frustrar, se los votos y la impaciencia de toda la nación! Cuando la relajación de muchos vínculos sociales ha hecho perder su saludable imperio á la autoridad y á la justicia; cuando los derechos individuales se interpretan como derecho á la licencia y á la impunidad; cuando la misma inseguridad de la situación, ata las manos de los que con su severidad podrían mitigar los males presentes, temerosos acaso de ser los caídos de mañana y verse expuestos á represalias dolorosas; cuando los crímenes y la depravación tienen aterrizadas las provincias, y ahuyentados de sus fincas rurales á los vecinos pacíficos; cuando los extranjeros comienzan á comparar nuestro país (á causa de coincidencias lamentables) con la degenerada é indisciplinada Grecia y con el desordenado Méjico; cuando nuestra honra y nuestra nacionalidad peligran en Ultramar; cuando á nuestro mismo lado, y amparados con la más impensable impunidad, alzan con insolencia la voz los simpatizadores de nuestros enemigos; cuando vecinos poderosos tienen ya la osadía de poner sus ojos en nuestras fronteras sin ocultar su codicia; cuando, en fin, desde todos los ámbitos de España sólo se oye un prolongado clamor pidiendo un rey que mate todas las ambiciones y extinga las disensiones de partido que todo lo están esterizando.

Si la instabilidad de lo presente está alentando las esperanzas más insensatas, y hasta las pretensiones más ridículas, es imposible que el poder pueda servir de escudo á la sociedad amenazada, pues naturalmente tiene que carecer de seriedad y firmeza, marchando como marcha sin rumbo fijo, y en medio de las oscilaciones de una política nebulosa que pudiera inspirar recelos.

No quisiéramos ser profetas de desdichas; pero pequeños nos han de parecer las que han afligido la sociedad española

durante veinte meses, comparadas con los males que ha de desencadenar sobre el país, la certidumbre de que sus representantes no han podido erigir un poder fuerte que garantizara todos los derechos y todos los intereses contra toda clase de acometidas, y que seguirá espuesta á todos los accidentes que pueden afectar á los poderes transitorios y combatidos.

Si los representantes de la Soberanía Nacional caen hoy en contradicción con sus primeros propósitos, y hacen sufrir al país la decepción más inesperada, no se extrañe que sobrevengan crisis dolorosas, que la confianza cese, y que el cansancio y la desesperación alleguen adherentes á ciertas soluciones absurdas, aunque concretas.

Los que ponen condiciones difíciles para la elección de rey, los que intencional ó inconscientemente la dificultan, ¿qué se proponen? ¿á qué móvil obedecen? ¿qué interés es al que sirven? Su lengua enmudece ante tales cuestiones, no pudiendo explicar plausiblemente, siendo monárquicos, su repugnancia á nombrar un monarca.—¿Es que no pueden medir la trascendencia de ciertas complacencias? Los que así prolongan el interregno, quizás no lograrán consolidar la interinidad que está consumiendo la vida económica del país, y cuyos provechos serían efímeros para los mismos á quienes alucina y seduce.—Para ellos mismos puede ser un suicidio, pues la paciencia de la nación puede agotarse al ver á sus mandatarios fuera de la misión que les encomendó, y los sacudimientos convulsivos que engendre el exceso mismo de tantos males, pueden arrollar á los que sean bastante ciegos ó ilusos para no pensar más que en sí mismos.

Cuando la inmoralidad crece, cuando el comercio y la industria desfallecen, cuando no se contempla en el campo político más que la lucha sordida de influencias ó de empleos, cuando el malestar reboza ya en todos los espíritus, ¿qué tiene de extraño que la fé comience á extinguirse hasta entre los más optimistas, y al fin se aperciba en toda su pequeñez á algunos hombres, cuyo funesto influjo se consideraría un azote para todas las clases del Estado?

Si en medio de tantas miserias y desgracias como hemos tenido que mencionar con el corazón contristado, al menos hubiera habido algo de grandeza durante la marcha febril que se le viene imprimiendo á la sociedad española, permaneceríamos en el mayor silencio, pues la gloria y el provecho obtenidos eclipsarían todos los demás errores.

Pero ni este consuelo hay para nuestro patriotismo: después del primer empuje revolucionario, y cuando votada la Constitución, esperábamos ansiosos su cumplimiento natural, y que todos los partidos impulsaran las fuerzas vivas del país por el cauce de la prosperidad general, ¿qué es lo que hemos visto? Ambiciones de todos matices estorbando por medios imprevistos la constitución definitiva del país, decadencia en la riqueza general; desmoralización creciente y sin freno, y descolando por encima de tantas desdichas, la precocidad de los enemigos de la integridad nacional, los errores que á nuestro juicio se siguen cometiendo en nuestra política ultramarina, y el contraste amargo, entre las diferencias con que se escucha en la metrópoli á los amigos del filibusterismo, mientras se desdientan y desatienden las respetuosas observaciones de los leales Españoles de Cuba.

Sostenemos hoy una guerra análoga á la de la Independencia; pero tan obsecados están los ánimos por las mezquinas cuestiones que nos dividen, tan preocupados por la fiebre de la pasión política, que se oye ya con impasibilidad en el asiento mismo del Gobierno, en la misma capital de la Monarquía, el clamoreo insolente con que nos aturden los que tratan de arrebatarnos á Cuba, y se tolera que sean insultados un día y otro los que están exponiendo sus vidas y sus fortunas por defenderla: esas viboras que ya se multiplican entre nosotros, y muerden, denigran y abruman sin cesar con sus injurias á los sostenedores de nuestra nacionalidad, y sin embargo, son toleradas y hasta atendidas con consideración.

Nuestros padres de 1808 las habrían aplastado desde su aparición, bariéndolas y aventándolas de nuestras ciudades como hicieron con los desdichados que acogían con sus simpatías á los invasores; los afrancesados al menos sabían que esponían sus vidas, mientras

los simpatizadores de los insurgentes de hoy, seguros de la impunidad, abusan de una hospitalidad de que son indignos.

Y hemos llegado á tan triste estado, y no nos sorprendemos de él, porque la lucha incesante por el poder y por los intereses de partido embota en algunos, sentimientos que siempre distinguieron al pueblo español.

Pero no es el pueblo, ese noble y altivo pueblo, el que sirve de rémora á la dicha general, ni influye con su intervención en los males que palpamos; es el interés encontrado de las banderías políticas que intentan excluirse recíprocamente, sin calcular que el triunfo de su preponderancia puede llegar al caso que no tenga por base más que ruinas.

La ansiedad pública es inmensa desde ayer; si no ha sido posible el acuerdo, tampoco lo será más tarde con la composición actual de la Cámara.

Si las Cortes no vuelven en sí, y con un gran acto de patriotismo no transigen los diputados sus diferencias, tengan al menos la abnegación de disolverse, convocando inmediatamente otras nuevas exclusivamente para la designación de monarca, que vengán á encauzar una situación que se desborda, y que amenaza sumergirnos á todos y arrastrarnos en medio de sus estragos.

Seis meses más de este régimen, que amenaza nuestra importancia en el mundo, y la disolución social es fatalmente inevitable en España. Ya es hora de que los partidos depongan sus rivalidades y sus ambiciones en aras del bien común; esto lo exige nuestra honra, si no queremos que se nos llame la Grecia de Occidente, y si deseamos librarnos de la vida azarosa y miserable de las repúblicas sud-americanas.

El Sufragio Universal no olvida sin duda las acusaciones que han dirigido los periódicos cubanos de la isla de Cuba, á los que se dedicaban en la prensa de la Península á insultar vergonzosamente á los españoles de las Antillas, y á hacer calumniosos elogios de los rebeldes cubanos, y se indigna y dirige merecidos cargos á los que tienen el valor de ser enérgicos contra los enemigos, y leales con la nacionalidad española.

No refutaremos, sin embargo, esas declamaciones que responden sólo á sentimientos hostiles hacia el partido español; pero deseamos que comparen nuestros lectores de las Antillas la conducta de *El Diario de la Marina*, *La Prensa* y *La Voz de Cuba* con la de *El Sufragio*, insertamos íntegros algunos de los párrafos que publica, y dejamos á la opinión pública el fallo que se merezcan las palabras de *El Sufragio*.

«Hemos dicho que los voluntarios son partidarios de la reacción, refiriéndolos á sus deseos respecto á la Península, de cuya suerte, por lo demás, se preocupan muy poco, mientras puedan continuar gobernando y explotando á su antojo el feudo de las Antillas. Ellos piensan, como piensa el Sr. Romero Robledo, que oponiéndose á que se discutiera el proyecto de Constitución para Puerto-Rico, dijo en las Cortes que todo lo sacrificaba aquí, con tal que las Antillas continuaran siendo españolas.»

Extracta también un párrafo de un periódico en que se escitaba á todos los buenos españoles para que pusieran sus nombres al pie de la protesta contra la cesión de Cuba, y añade:

«Dejamos al criterio de nuestros lectores el juicio de ese y otros ardidcs semejantes que emplean los agentes laborantes de los negros de Cuba. Extravían la opinión pública allá para obtener más firmas en aquella deshonrosa protesta; y extravían la opinión pública acá para hacer creer que las tales firmas son espontáneas.»

«Que aquel funesto documento causará entre nosotros honda y favorable impresión! ¡Hondra, sí, pero tan triste, tan dolorosa para los españoles honrados, como no alcanzarán á comprenderla nunca los que al otro lado del Atlántico cubren nuestra bandera de oprobio y de baldón!»

Si pudiéramos envanecernos con el aplauso por nuestros humildes esfuerzos en defensa de la nacionalidad española en Cuba, objeto del encono y del desprecio de los hidrofóbos que se desesperan contemplando la agonía del insurgentismo allí, hallaríamos ese aplauso y nos desvanecería la honra de que nos colman las injurias y las desdichadas invenciones que, á ejemplo de nuestros adversarios, nos prodiga *El Sufragio Universal*.

Bien sabe, estamos completamente ciertos de ello, el periódico que acabamos de nombrar, que LA INTEGRIDAD NACIONAL no es absolutista, por lo mismo que no está afiliado á ninguno de los bandos que aquí luchan en el revuelto campo de la política: le consta igualmente, que no somos esclavistas, y existe en él el íntimo convencimiento de que sólo defendemos la nacionalidad española, objeto de la impotente ira que con farisaico lenguaje tratan muchos de encubrir.

Siga en buen hora *El Sufragio Universal* llenándonos de elogios, que elogios son para nosotros los ataques que se dirijan contra la conducta que observamos en la política hispano-americana; nosotros le ofrecemos que, superiores á toda clase de rencillas ajenas á la índole de nuestra publicación, proseguiremos

sin descanso en la noble tarea de defender la más alta de las causas.

La cooperación de las comisiones mercantiles en las aduanas de la isla de Cuba, de esas comisiones objeto aquí de severos y repetidos desahogos de encono en algún periódico, va resultando fatal para los que desean que los recursos escasearan en Cuba cuando la guerra contra la rebelión los demanda.

Comparados los rendimientos de las aduanas en los dos meses de Febrero de 1869 y 1870 resulta:

Que en Febrero de 1869 recaudaron por importación, 640.863,312 escudos.— Por exportación, 616.631,208.— Total, 1.257.494,520 escudos.

Y en Febrero de 1870, por importación, 1.364.281,986.— Por exportación, 465.937,666.— Total, 1.830.219,652 escudos.

Comparación: Rendimientos en Febrero de 1869, 1.257.494,520.— Idem en Febrero de 1870, 1.830.219,652.— Más productos en Febrero de 1870, 572.725.132 escudos.

Nos parece recordar que leímos hace tiempo en un periódico de esta capital que el resultado de esas comisiones sería *contraproducente*: los datos oficiales han venido á dar la debida respuesta á esos augurios.

La proporción en el aumento de la renta de aduanas de la Habana ha sido de 147 1/4 por ciento en los derechos de importación. Rudo golpe ha sufrido el contrabando y elocuente manifestación es esta para neutralizar los clamores de los adversarios de las comisiones mercantiles.

Ayer recibimos por la vía de Nueva-York los siguientes despachos de Cuba:

Habana, 21 de Mayo.—Las tropas destruyeron en Gibaoa una fábrica de pólvora y dos cañones sin acabar, que los rebeldes tuvieron que abandonar.

El precio de las acciones del Banco y de los ferro-carriles avanza rápidamente.

Habana, 22.—El capitán general dice por telégrafo que las operaciones combinadas de las columnas de Chinchilla, Fajardo y Montaner, han dado excelentes resultados. Han matado á los insurgentes 76 hombres, entre ellos dos ciudadanos americanos, y les han hecho 22 prisioneros. Han cogido además el equipaje y correspondencia del coronel Bembea.

Ha salido gravemente herido el coronel Chinchilla, sobrino del general Serrano.

El coronel Bergel dice que su columna mató 25 insurgentes.

El periódico *La Prensa* se ha refundido en la *Voz de Cuba*, quedando el Sr. Gil y Gelpy de director.

Se perdió en Cayo Piedras el vapor español *Sancti Spiritus*, en su viaje de prueba, con las nuevas calderas que le habían puesto. Se salvó toda la tripulación.

Habana 22.—El capitán general de Puerto-Rico ha sido llamado á España y saldrá en el próximo vapor.

Continuaban sin interrumpir los trabajos de las líneas telegráficas terrestres que han de comunicar con el cable submarino.

Sir Charles Bright visitó el 16 á Santómas para hacer arreglos relativos al cable.

El mercado de azúcar en Puerto-Rico estaba paralizado.

Como una muestra de la suerte desdichada de las repúblicas Americanas, reproducimos la noticia siguiente:

«Las noticias de Caracas alcanzan al 9 de mayo.

Las tropas de Blanco saquearon la ciudad y este publicó un manifiesto declarándose presidente y desconociendo todos los actos y compromisos del Gobierno desde junio de 1868.

Muchos establecimientos permanecieron cerrados por 10 días y los consulados estaban llenos de gente. Los representantes extranjeros clamaban en vano por el orden: el vapor de guerra prusiano *Meteoro* quiso salir de la Guayra con muchos refugiados á bordo; pero se declaró el puerto cerrado y no se despaachaba ningún buque.

Había salido una expedición contra Puerto Cabello y Maracaibo que aún estaban en poder de las tropas de Monagas.»

Negamos absolutamente que los voluntarios de la Habana hayan paseado en triunfo al verdugo después de la ejecución de Goicuria: tan ridícula invención, que leemos en *El Sufragio Universal*, tiene que ser hija del encono y del desprecio. Creer en esa especie de *bacanal repugnante* no es del criterio del escritor prudente, que no debe dar asenso á noticias de cartas en que quizás domine hidrofóbico sentimiento por la existencia de los heroicos batallones, valedar insuperable contra el que se estrella impotente la traición en Cuba.

Hé aquí los nombres de los diputados que tomaron parte en la votación de la enmienda del Sr. Rojo Arias:

Señores que dijeron sí.

Llano y Persi.—Sanchez Ruano.—Palou y Coll.—Riber.—Ochoa (D. Cruz).—Ortiz de Zárate.—Rodríguez Seoane.—Gil Berges.—Díaz Quintero.—Alcalá Zamora (D. José).—Alvarez Sotomayor.—Diezguz Amoeiro.—Rodríguez (D. Gaspar).—Sanchez Guardamino.—Morales Díaz.—Pardo Bazan.—Alonso Rubio (D. Leandro).—Garrido (D. Joaquín).—García de Quesada.—Rojo Arias.—Montero Telling.—Salmeron.—Barrenechea.—Bañon.—Gallago Díaz.—Madoz.—Navarro Ochoteco.—Moreno Rodríguez.—Barcia.—Tutau.—Guzman y Manrique.—Pefumo.—Sancho.—Benavent.—Vado.—Rubio Caparrós.—García (D. Diego).—Lopez Botas.—Jalon.—Carrillo.—Maisonave.—Rebullida.—Masa.—Solér (D. Santiago).—Garrido (D. Fernando).—Cala.—Guzman (Santa Marta).—Pi y Margall.—Sanchez Yago.—Moxó.—Diez Ulzurrun.—Pascual y Silvestre.—Pascual y Gil.—Nieulant.—Calleja.—Soraa.—Fontanals.—Villavicencio.

García San Miguel.—Robert.—Chao.—García Ruiz (D. Eugenio).—Bove.—Sorni.—Santamaría.—Rubio (D. Federico).—Rio y Ramos.—Hidalgo.—Jimeno.—Carrasco.—Ruiz Vila.—Fernandez Llamazares.—Gonzalez del Palacio.—Argüelles.—Herraz.—Muñoz de Sepúlveda.—Oria.—Pezet.—Gasset y Artime.—Godínez de Paz.—Baldorioty.—Padial.—Gonzalez Olivares.—Sanchez-Borguella.—Salvany.—Aglado.—Albors.—Villanueva.—Benot.—Pérez y Garcés.—Bori.—Alcina.—Lardies.—Compte.—Castillo.—Torres Casanova.—Alcantú.—Macías Acosta.—Villalobos.—Escoriza.—Contreras.—Rosell.—Sandoval.—Torres Mena.—Bastida.—Aparicio.—Martínez Ricart.—Bueno y Gomez.—Iraza.—Bobadilla.—Vildósola.—García Falcés.—Cors y Guinard.—Unceta.—Vinader.—Rodríguez Moya.—Pastor y Huerta.—Jimenez de Molina.—Molini.—Pereira.—Fernandez de las Cuevas.—Merelo.—Martos.—Solér (D. Juan Pablo).—Gaston.—Palau y Generés.—Cervera.—Abarzuza.—Castelar.—Orense.—Figueras.—García Lopez.—Blanc.—Cabello.—Palanca.—Pico Dominguez.—Sr. Presidente.

Total, 133.

Señores que dijeron no:

Carratalá.—Rius.—Prim.—Rivero (D. Nicolás).—Sagasta (D. Práxedes).—Beranger.—Montero Rios.—Figueroa.—Echegaray.—Izquierdo.—Ulloa (D. Juan).—Rubin.—Rivero (D. José Vicente).—Santonia.—Lopez Dominguez.—Valera.—Herreros de Tejada.—Ortiz de Pineda.—Leon y Llerena.—Riestra.—Sagasta (D. Pedro).—Moreno Benítez.—Pérez Zamora.—Conde de Encinas.—Monteverde.—Fernandez Vallin.—Peralta.—Montejo.—Española.—Gonzalez Encinas.—Rodríguez Leal.—Rivere (D. Francisco).—Capdepon.—Rodríguez (D. Gabriel).—Mendez Vigo.—Rios Rosas.—Gil Sanz.—Becerra Delgado.—De Blas.—Valdés Linares.—Cantero.—Topete.—Ruiz Capdepon.—Gonzalez (D. Venancio).—Romero Ortiz.—Alvarez Lorenzana.—Marqués de Campo Sagrado.—Serrano Bedoya.—Coronel y Ortiz.—Eraso.—Dávila.—Gil Virseda.—Leon y Medina.—Coll y Moncasi.—Ortiz y Casado.—Gomis.—Marqués de Sardoal.—Alvarez (D. Cirilo).—Alarcon.—Ulloa (D. Augusto).—Montesino.—Marqués de la Vega de Armijo.—Fernandez de Córdova.—Moreno Nieto.—Ruiz Gomez.—Palau (D. Antonio).—Marqués de Santa Cruz de Aguirre.—Montero de Espinosa.—Calderon Collantes.—Ory.—Santa Cruz.—Fuente Aléazar.—Suarez Inclán.—Ruiz Zorrilla (D. Francisco).—Duque de Tetuan.—Nuñez de Arce.—De Pedro.—Cascajares.—Pérez de Lasala.—Pastor y Landero.—Prieto.—Curiel y Castro.—Toscano.—Uzuriga.—Sanz.—Toro y Moya.—Alvarez Borbolla.—Lopez Ruiz.—Jover.—Marqués de la Esperanza.—Igual y Cano.—Diez Jubitero.—Santiago.—Navarro y Rodrigo.—Puig.—Machico.—Plaja.—García Gomez.—Gonzalez Marcon.—García Briz.—Mosquera.—Herrera.—Balaguer.—Francó Alonso.—Pérez Cantalapiedra.—García (D. Manuel Vicente).—Carballa.—Salazar y Mazaredo.—Chinchilla.—Chacon.—Silvela (D. Manuel).—Lasala.—Barca.—Cisneros.—Calderon y Herce.—Franco del Corral.—Montoya.—Romero Robledo.—Lopez de Ayala.—Marquina.—Merelles.—Romero Giron.—Alcalá Zamora (D. Juan).—Otero y Rosillo.—Total, 124.

La votación de ayer ha aumentado indudablemente las dificultades que existían ya para llevar á cabo la elección de monarca: según el acuerdo de las Cortes necesita obtener 176 votos, que es la mitad mas uno de los diputados proclamados, el candidato que aspire á realizar la institución que inspira tanta confianza á la mayoría de los diputados.

Sabido de todos es que ni el duque de Montpensier ni el general Espartero, reunen entre los constituyentes tan elevada cifra; y como las aspiraciones de la unión ibérica encuentran en la actitud del pueblo portugués y en la política de los Gabinetes de París y Londres, obstáculos que es imposible vencer, nos hallamos sin solución legal para salir de la interinidad, y sin medios de remediar con ésta el malestar público.

No somos aficionados á hacer tristes presagios, creemos por el contrario que el patriotismo exige la voluntad de todos para curar los males que nos rodean; pero en vista de la situación difícil creada por el acuerdo de las Cortes, y del disgusto que se acentúa cada vez más en la opinión, no podemos menos de temer las consecuencias que puede acarrear para los intereses generales del país la duración del período constituyente, y la instabilidad de los poderes públicos.

Con nuestro juicio coincide exactamente el que forma de la situación uno de nuestros colegas, que concreta de un modo admirable la gravedad de los sucesos, y los peligros que se preparan para lo sucesivo.

«En virtud de la ley aprobada ayer tarde se necesita, para ser elegido rey, obtener 176 votos, ó sea la mitad más uno de los diputados proclamados, que son 350.

«¿Cuál es el candidato, entre los conocidos, que pueda reunir ese número de votos?...
«El duque de Montpensier? ¡No!
«El duque de la Victoria? ¡No!
«¿Sólo hay una solución que pueda aspirar á tanto: aquella que realice la fusión de España y Portugal.

Pero esto, por patriótico que sea, tropieza con graves obstáculos: 1.º La oposición unánime del pueblo portugués, oposición que podría ser momentáneamente ahogada por un ministerio reaccionario y violento, pero no por el actual que pretende ser liberal y popular y que anuncia ya la próxima aparición de decretos estableciendo la libertad de enseñanza, la de imprenta y las de asociación y reunión.

Es muy dudoso también que los gobiernos de Inglaterra y Francia se prestasen á esa fusión.

Luego no hay salida posible legal de la interinidad en que nos ha encerrado la votación de ayer.

«Podríamos, obligados por las circunstancias, sustituir el art. 33 de la Constitución y crear la República?»

«¿Porqué no, porque aunque ese pensamiento fuese apoyado por la mitad de los progresistas que desertasen de la monarquía, la votación sería la siguiente:

Republicanos 56
Progresistas 75
Demócratas 34
165

En contra votarían 85 unionistas, siete alfonsistas, 20 tradicionalistas, 6 demócratas, 77 progresistas: total 195.

De manera que la votación de ayer no deja salida legal ni para la monarquía democrática ni para la república.

«¿Y puede perpetuarse indefinidamente la interinidad?
«¿Debe creerse tampoco que estas Constituyentes convengan en disolverse para convocar otras?»

Lo dudamos cuando menos. ¿Cuál es, pues, el porvenir que puede preverse?

Renunciamos á... adivinarlo.»

Las declaraciones que se esperaba hiciese hoy en las Cortes el presidente del Consejo de ministros sobre la elección de monarca, han quedado aplazadas por lo menos hasta la sesión del sábado á primera hora.

El Pueblo, diario republicano, tributa sus elogios á los cincuenta y tres diputados republicanos que tomaron parte en la votación de anteaer, y añade:

«Su concurso ha hecho imposible el único candidato medio serio: lo demás es sólo cuestión de tiempo.»

En el mismo sentido se expresa toda la prensa de ese partido, que considera como un triunfo para la república la votación de anteaer, porque por ella se han imposibilitado á sí mismas estas Cortes, de nombrar Rey.

El Consejo de discusión de la Asociación nacional de presupuestos se reúne mañana á las nueve de la noche, en el local de la Asociación de ganaderos, calle de las Huertas, núm. 30.

El gobernador de Valencia ha impuesto la multa de 400 reales á los concejales dimisionarios, que se niegan á asistir al municipio.

Ha sido aprobado el proyecto para la construcción de un puente sobre el Ebro, en Zaragoza, que sirva de enlace al ramal de unión de las líneas que concurren en dicha ciudad.

Según el estado publicado hoy en la *Gaceta*, la deuda flotante del Tesoro importaba

	Rs. vn.
En 1.º de Mayo de 1870.	279.730,622
Aumento que ha tenido durante el mes.	66.289,355
	346.019,977

	Rs. vn.
Disminución que ha tenido durante el mes.	61.299,567

	Rs. vn.
Asciende por tanto la deuda flotante en 1.º de Junio de 1870.	284.720,920

Se declara por segunda vez la vacante del título de Baron de Otanell.

La Correspondencia de España hace el siguiente análisis de la votación sobre elección de monarca.

De los 138 que aprobaron el voto particular del Sr. Rojo Arias son:

Progresistas, 51.—Demócratas, 25.—Republicanos, 53.—Carlistas, 8.—Alfonsino, 1.—Total, 138.

De los 124 que votaron en contra son:

Progresistas, 46.—Demócratas, 11.—Unionistas, 67.—Total 124.

Ayer han celebrado con el general Prim una larga conferencia los comisionados designados por los anti-interinistas reunidos anoche en el Senado. En esta conferencia ha mediado la más completa franqueza por una y otra parte, expresando el general Prim las dificultades que para llegar á la solución de la interinidad encuentra el gobierno, lo mismo que para la concesión de facultades al Regente, por lo poco dispuesta que la Cámara se muestra á ello.

A las apremiantes escitaciones de los señores Ulloa, marques de Sardoal y otros, de que se aborde francamente la votación de monarca, y en vista de que no era aceptada la indicación hecha por el Sr. Silvela, respecto á una reunión previa de la mayoría, el conde de Reus ha prometido presentar esta tarde ó mañana al gabinete la idea de señalar día para abordar la cuestión de solución de la interinidad antes de que vuelvan á abandonar su puesto los diputados convocados por el mismo presidente del Consejo, y hoy á las tres dará contestación terminante á los comisionados.

Los comisionados han sido, á más de los indicados, los señores Topete, Cantero, Becerra, Gomis, Gonzalez Encinas, Lopez Ruiz, y no recordamos si algún otro.

El diputado Sr. Puig y Llagostera ha recibido el nombramiento de primer individuo del tercer bata lon de voluntarios de Matanzas y una carta en que le avisan que por el primer correo recibirá las insignias y armamento completo. Con él, le dicen que debe presentarse á las Cortes y declarar que hay en Cuba 30.000 voluntarios no reaccionarios ni fanáticos dispuestos á impedir con todas sus fuerzas que en Cuba ondee otro pabellón que el de España; y si necesario es, á venir á la península á ayudar á sus hermanos á salvar los intereses de la patria.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL.	ÚLTIMOS PRECIOS. Día 9.	ALZA.	BAJA.
3 por 100 consolidado.	27 90	»	1 »
Idem pequeños.	27 65	»	25
Idem de fin de mes.	27 85	»	15
Idem exterior.	33 00	»	»
3 por 100 diferido.	00 00	»	»
Idem fin de mes.	00 00	»	»
Deuda del material.	00 00	»	»
Idem del personal.	22 80	»	45
Billetes hipotecarios.	102 00	»	25
Idem de 2.ª serie.	97 80	»	»
Banco de España.	00 00	»	»
Bonos del Tesoro.	69 75	10	»

FERRO-CARRILES.			
Obligaciones de 2.000.	50 00	»	»
Idem nuevas.	49 30	1 75	»
Idem de 20.000.	50 00	»	30
Idem nuevas.	00 00	»	»
CARRETERAS.			
Abril de 1850.	00 00	»	»
Agosto de 1852.	00 00	»	»
Julio de 1856.	00 00	»	»

CAMBIOS.
Londres, á 90 d. f., 50 15.
París á 8 d. v., 5 22.

EXTRANJERO.

La sala de acusación de la Alta Corte de Justicia, ha hecho recaer su sentencia en el asunto del complot.

La Corte ha declarado, dice el *Droit*, que no había derecho para ordenar la separación solicitada por la demanda presentada á nombre de los culpables Coumet y Razona.

Seisenta y dos acusados han sido remitidos á la Sala de juicios de la Alta Corte de Justicia; en su consecuencia son acusados:

1.º De complot contra la seguridad del Estado y contra la vida del Emperador 47 individuos.

2.º De atentado contra la seguridad del Estado, 22.

3.º De saqueo de propiedades particulares en partidas, 3.

4.º De tentativa de pillaje, uno.

5.º De tentativa de asesinato, uno.

6.º De asesinato, uno.

7.º De provocar un atentado contra la vida del Emperador y de complicidad en el mismo crimen: Gromier y Félix Pyat.

Todos los demás culpables, cuyo mayor número había sido puesto en libertad provisional, han sido descargados de toda prosecución por una sentencia de no haber; y dos que habían sido detenidos, puestos en libertad inmediatamente.

Entre los acusados enviados á la Alta Corte de Justicia, se encuentra cierto número que no ha podido ser aprehendido. El número de contumaces quedará reducido á los sesenta y dos acusados enviados á la Alta Corte.

Según aparece en los periódicos franceses la ruptura entre el Gabinete y M. de Giscardin, es completa.

TELÉGRAMAS.

PARIS 8 (á una y 55, recibido á las nueve).—Está en suspenso el arreglo diplomático á causa de las dificultades de encontrar una compensación para el Sr. Mercier de Lostende, embajador en Madrid.

Es de todo punto inexacto que existan dificultades entre el Sr. Ollivier y el señor Grammon sobre la cuestión de los tratados pendientes entre España y Francia.

ROMA 7.—Un despacho del Sr. Ollivier al marqués de Benevill, representante de Francia en esta capital, fechado á principios de Mayo, da á entender que no es contrario á las ideas expresadas por el señor Darú sobre el Concilio: Deplora que los esfuerzos que había hecho para evitar dificultades no hayan tenido resultado alguno, y añade que después de lo ocurrido debe considerarse como terminada toda controversia.

En lo sucesivo el embajador de Francia, dice, no debe dar paso alguno cerca de la Santa Sede respecto al Concilio.

Nada dice el Sr. Ollivier en su despacho sobre la separación de la Iglesia y del Estado, ni sobre el llamamiento de las tropas francesas de guarnición en los Estados Pontificios.

Después de recibir el despacho el marqués de Benevill suspendió toda negociación, limitándose á manifestar á los prelaos franceses que le merecían todas sus simpatías por sus esfuerzos en la defensa de ideas que responden á las del gobierno francés.

Asegúrase que el Sr. Grammont, á su entrada en el ministerio de Negocios extranjeros, ha enviado al embajador de Francia en Roma instrucciones análogas á las de su antecesor Sr. Ollivier.

IDEM 8.—Ha habido un espantoso terremoto en Oajaca (Méjico), de resultados del cual han parecido más de cien personas. Los heridos son muy numerosos.

PARIS 8 (por la noche).—No se ha dado aquí importancia alguna al artículo que sobre los asuntos de España publicó el día 4 el periódico «El Centro Izquierdo», que tanto ha llamado la atención en Madrid, porque es del conde de Langeronniere y no del vizconde del mismo nombre.

En el Cuerpo legislativo el Sr. Raspail ha explanado una interpelación sobre los castigos impuestos á los alumnos militares de Strasburgo.

El ministro de la Guerra ha contestado que dichos castigos han sido impuestos por reuniones ilícitas, no por el voto que puedan haber emitido dichos alumnos, y que está resuelto á sostener la disciplina militar.

El Sr. Fery ha pretendido que se coartaban en los cuarteles las votaciones, y al efecto ha leído una orden del día del coronel del 61 de línea, pidiendo que sea anulado.

El ministro de la Guerra ha declarado que no lo será, y ha terminado diciendo que los alumnos castigados habían redactado una proclama incitando al desorden.

La Cámara acordó que se pasase pura y simplemente a la orden del día.
A última hora quedaban en la Bolsa:
3 por 100 interior español, a 28 1/2.
3 por 100 exterior, id., a 31 3/4.
Diferido, a 29 3/4.
3 por 100 francés, a 74.52.
4 1/2 por 100, a 103.80.

LONDRES 8.—Consolidados ingleses: de 92 3/4 a 78.
3 por 100 portugués, a 34.
3 por 100 exterior español, 30 3/8.

FRANCFORT 8.—3 por 100 exterior español, 1869, a 30 1/2.
Lisboa 8.—El «Diario oficial» publica un decreto concediendo una amnistía para todos los delitos políticos cometidos desde el 1.º de Marzo.

Por otro decreto se nombra par del reino al Sr. Corvo.

La corte, a consecuencia de la crisis ha aplazado su marcha a Cintra.

FLORENCIA 9.—En el Senado el ministro de relaciones exteriores, contestando al senador Manicani acerca de la ocupación francesa en Roma ha declarado que no había recibido comunicación alguna de Francia relativamente a dicha ocupación.

El ministro cree por lo tanto que nada ha cambiado en la política la Francia y que continuará el «statu-quo».

PROVINCIAS

La semana anterior descargó una furiosa tormenta en los alrededores de Vich cuya intensidad disminuyó algo dentro de la población; cayó tal cantidad de pedrisco hacia la parte Gurb, que en un radio de media legua han quedado los sembrados completamente destruidos. La pérdida total de la cosecha, que tan buen aspecto presentaba, ha sumido a aquellos laboriosos y honrados aldeanos en la mayor consternación.

—Anuncia uno de nuestros colegas valencianos que los desastres de que se hablaba estos días ocasionados por las lluvias en el terreno decaído de la Albufera de Alondra, no han resultado exactos; lo que ha acontecido son pequeñas inundaciones que han arrastrado algunos sembrados.

—En Rosillo, pueblo de Lérida, ha habido un pequeño motín con motivo de la contribución; intentaron quemar las listas de los contribuyentes, pero se restableció el orden sin hacer uso de la fuerza.

—Este año se presentan en general las cosechas bastante satisfactorias en los pueblos de la provincia de Valencia. Los olivos tienen un aspecto por demás lisonjero, prometiendo una abundante cosecha de aceite.

El estado de los viñedos cuyas cepas se podaron, se hallaban a punto de brotar, es satisfactorio, y los labradores esperan que la cosecha será tan abundante como en 1869; al contrario de los que practicaron la poda prematuramente cuya cosecha será casi nula por haberse quemado los brotes, a consecuencia de las heladas del pasado abril.

La cosecha de algarrobas será muy regular. Los trigos se presentan bien.

La de la seña sólo ha producido la mitad del capullo que en los mejores años. El verde ha dado mejores resultados que el amarillo.

—Según vemos en los periódicos de Cádiz las cenizas de la heroica zaragozana doña Agustina Aragon, fueron antes de ayer recibidos por la municipalidad con el ceremonial anunciado y depositados en la iglesia de San Juan de Dios.

La concurrencia fue inmensa.

—Dice un colega de Zaragoza que las alhajas de la Virgen siguen vendiéndose a precios fabulosos algunas. Una sortija tasada en sesenta reales ha subido a más de mil.

—Sigue instruyéndose en Valls el proceso relativo a los dolorosos sucesos de octubre último. El juez de primera instancia en comisión, llama por edictos a varias personas a las que se atribuye complicación en ellos.

—El Boletín oficial del arzobispado de Sevilla contiene el acta de la solemne adjudicación de los errores reformistas de la pretendida iglesia reformada española, hecha ante el notario mayor del Provisorato La-Miyar Dumont, por el presbítero D. Pablo Pizarro y Chaves, el clérigo de menores, D. Antonio González Encinas, y los señores D. José González Encinas y D. Manuel Muñoz.

Es un acontecimiento que ha celebrado mucho todo el vecindario sensato de aquella gran ciudad.

—Continúa la terrible plaga de la langosta en el término de Carmona, y son inútiles cuantos esfuerzos hace el municipio para exterminarla.

Ya van enterradas mil quinientas fanegas; pero es tan prodigiosa la reproducción de tan destructores insectos, que apenas se nota la falta de las ochenta ó noventa fanegas que diariamente se sepultan.

Afortunadamente la referida langosta, a pesar de que ya vuela, no ha salido del sitio en que apareció, ó sea de la dehesa de la Cascajo.

A propósito, dice un colega de provincia, hemos oído asegurar que la langosta es un excelente alimento para los pavos, que la comen con ansia y que les nutre de una manera prodigiosa.

Pruébese y procédase según convenga.

—Han sido asaltados otros dos ingleses en el campo de San Roque, por unos criminales que les salieron al encuentro. Estos, armados de navajas, detuvieron las caballerías que aquellos montaban, logrando desmontar a uno por haberle matado el caballo; pero los carabineros y guardia civil se aperecieron del suceso y pudieron lograr la captura de los ladrones.

—Nos dicen de Córdoba que la diputación provincial, para dar más atractivo é interés a la feria de la Salud y promover el fomento de la industria pecuaria, ha acordado celebrar a sus expensas una exposición de ganados, ofreciendo premios a los dueños de los más sobresalientes.

—Antes de anoche se ha alterado el orden en Peñafiel por los mozos del pueblo y algunos de Roa, de cuyas resultas hubo un muerto y un herido de gravedad, a consecuencia de varios disparos que se hicieron desde un molino inmediato a la población, donde fueron aprehendidos por la guardia civil doce sujetos armados. La autoridad judicial entiende ya en el asunto. La guardia civil de los puestos inmediatos han sido reconocidos.

—Se ha verificado la inauguración del ferrocarril de Villena a Alcoy, cuya construcción está a cargo de una compañía inglesa. A dicho acto asistieron el alcalde popular de Villena, el empresario general é ingeniero director de las obras con el personal auxiliar facultativo.

GACETILLA

La archiduquesa de Austria María Valeria acaba de ser nombrada *enseigne* honoraria del 51 batallón de *Honneds*. Esta es una costumbre alemana, que aunque hace mucho tiempo estaba en desuso, ha vuelto a ponerse en boga desde el nombramiento de la primera heredera de Prusia, que hace mucho tiempo había sido nombrada *coronel* de un regimiento de húsares.

Se prepara en el teatro de la Zarzuela para el beneficio del reputado tenor Sanz *La cisterna encantada*, obra que no se representa hace muchos años.

Ha fallecido recientemente en Roma el arzobispo de Nueva-Orleans, monseñor Ochín.

Ha llegado a Madrid la señorita Zamacois, primera tiple de la compañía que dirigió en América el malogrado Gaztambide.

Parece que está ya en Madrid Blondin, que debe dar sus atrevidos paseos al aire libre en los Campos Eliseos.

El precio del trigo se halla en descenso en el mercado de Cáceres.

También se encuentra en baja en otras poblaciones.

Pero el precio del pan, que hace poco se subió, no baja.

Estamos en junio, pero los tahoneros hacen ya su agosto.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Decretos.

Atendiendo a los servicios prestados en el ejército de operaciones de la isla de Cuba por el Brigadier de infantería de Marina D. Carlos Suances y Campo, y muy particularmente al mérito que contrajo combatiendo a los insurrectos en la Mina de Juan Rodríguez el día 1.º de Enero del año actual,

Vengo en concederle la Gran Cruz del Mérito militar de las designadas para premiar servicios de guerra.

Madrid siete de Junio de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El Ministro de la Guerra, Juan Prim.

Atendiendo a los servicios prestados contra los insurrectos de la isla de Cuba por el Brigadier D. Félix Ferrer y Mora, y muy especialmente al mérito que contrajo en las operaciones y combates sostenidos en la jurisdicción de las Tunas durante el mes de mayo del año anterior al conducir un convoy desde Puerto del Padre a dicha ciudad,

Vengo en concederle la Gran Cruz del Mérito militar de las designadas para premiar servicios de guerra.

Madrid siete de Junio de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El Ministro de la Guerra, Juan Prim.

MINISTERIO DE HACIENDA.

LEY.

D. Francisco Serrano y Domínguez, Regente del reino por la voluntad de las Cortes soberanas; a todos los que las presentes vieren y entendieren, salud: Las Cortes Constituyentes de la nación española, en uso de su soberanía, decretan y sancionan lo siguiente:

Artículo 1.º Los ingresos del Estado para el año económico de 1.º de Julio de 1870 a 30 de Junio de 1871 se presuponen en la cantidad de 535.702.055 pesetas, según el estado adjunto letra B.

Art. 2.º Durante el año económico de 1870 a 1871, en virtud de lo dispuesto en la ley de 23 de Febrero último, las contribuciones directas quedarán para el Estado en su totalidad. La riqueza imponible en la territorial, reconocida por la Administración y confesada por los pueblos, contribuirá con 18 por 100, y 1 por 100 por premio de cobranza y partidas fallidas, sin que ni los cupos ni las cuotas individuales puedan exceder del máximo de los expresados gravámenes, procediendo en otro caso la reclamación de agravio.

La administración continuará depurando la suma de riqueza imponible, y al efecto rectificará los amillaramientos con sujeción a las bases 1.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 7.ª y 8.ª, letra D de la ley de 1.º de Julio de 1859. El aumento que produzca esta rectificación se acumulará a la riqueza imponible de los pueblos respectivos para exigir como adición al cupo la contribución correspondiente, con arreglo a los tipos señalados en este artículo.

Art. 3.º Queda abolido el impuesto personal.

Art. 4.º Se autoriza al ministro de Hacienda para enajenar en subasta pública las salinas de los Aljaques y de Imon, con arreglo a lo dispuesto en la ley de desamortización de la sal.

Art. 5.º El impuesto transitorio sobre la renta durante el año económico de 1870 a 1871 se fija en el 5 por 100, y sobre los sueldos y asignaciones del Estado en el 10 por 100, exceptuando de todo gravamen la Deuda exterior y los bonos del Tesoro.

Se exceptúan también los dividendos de los bancos y sociedades anónimas de todas clases; que pagarán el impuesto fijado en las tarifas de la contribución industrial.

Los empleados dependientes de las diputaciones provinciales y ayuntamientos pagarán el 250 por 100 de la contribución, sueldo ó asignación que perciban cuando llegue ó exceda de 1.500 pesetas anuales.

Art. 6.º Se autoriza al ministro de Hacienda para reformar las tarifas de documentos de vigilancia y licencias para uso de armas, con arreglo a las bases adjuntas señaladas en el Apéndice letra A.

Art. 7.º La Deuda flotante del Tesoro, fijando el 33 por 100 del total del presupuesto de ingresos, como máximo a que podrá llegar durante el año económico de 1870 a 1871, se

regirá por las bases adjuntas del Apéndice letra B.

Art. 8.º Se autoriza al Gobierno para realizar en todos los servicios públicos las alteraciones y reformas necesarias a fin de producir una economía de 50 millones de pesetas como medio de facilitar la nivelación del presupuesto.

De acuerdo de las Cortes Constituyentes se comunica al Regente del Reino para su promulgación como ley.

Palacio de las Cortes tres de Junio de mil ochocientos setenta.—Manuel Ruiz Zorrilla, Presidente.—Manuel Llano y Párriz, Diputado Secretario.—Julian Sanchez Ruano, Diputado Secretario.—Francisco Javier Carratalá, Diputado Secretario.—Mariano Rius, Diputado Secretario.

Por tanto: Mando a los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que lo guarden y lo hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes.

Madrid ocho de Junio de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

BASES PARA LA CONTRIBUCION SOBRE CÉDULAS DE EMPADRONAMIENTO Y LICENCIAS DE ARMAS.

Artículo 1.º Todos los españoles cabezas de familia y los mayores de 14 años que sin serlo obtengan de bienes propios ó del ejercicio de cualquier industria utilidades suficientes para no ser considerados pobres de solemnidad adquirirán anualmente cédula de empadronamiento mediante el pago de 3 pesetas en los pueblos mayores de 30.000 almas; de dos en las capitales de provincia y puertos habilitados de menor vecindario y en los pueblos que no tengan estas circunstancias, pero cuya población sea mayor de 40.000 y menor de 30.000 habitantes, y una peseta en las demás poblaciones.

Art. 2.º Será necesaria la cédula de empadronamiento:

1.º Para comparecer en juicio ó dirigir solicitudes a las Autoridades y corporaciones administrativas.

2.º Para otorgar instrumentos públicos.

3.º Para desempeñar cargos ó empleos públicos, y ejercer cualquier industria, comercio, profesión, arte u oficio de los comprendidos en la contribución industrial.

Art. 3.º Los que estando obligados a adquirir cédula de empadronamiento no lo hagan en todo el mes de Enero, pagarán por vía de multa el duplo de su valor.

En igual pena incurrirán las Autoridades, Jueces, Notarios públicos, propietarios ó administradores de fincas rústicas y urbanas, prestamistas, comerciantes, labradores, fabricantes y maestros de artes mecánicas que consentan en la inobservancia de lo pre-crito en el artículo anterior.

Art. 4.º Los Ayuntamientos podrán imponer sobre toda cédula de empadronamiento por derecho de registro y como arbitrio municipal desde 25 por 100 de su valor, dando cuenta a la Administración económica de la provincia.

Art. 5.º Por las licencias de armas satisfará el que la pida la cantidad de 5 pesetas en desdoblado, 15 en poblado y 20 por las de caza. No podrán expedirse a favor de ninguno que haya sido penado por los Tribunales por abuso de armas.

Art. 6.º El que sin licencia usare de armas de cualquiera clase, y el que facilitare la licencia expedida a su favor para otra persona, pagará cada uno la multa del cuádruplo del valor de la licencia, quedando privados por un año de obtener licencia de ninguna clase.

Art. 7.º Los Ayuntamientos podrán imponer como derecho de registro y arbitrio municipal desde el 25 a 30 por 100 del valor de todas las licencias expedidas a favor de las personas empadronadas en el pueblo.

Art. 8.º Se autoriza al Gobierno para dictar las disposiciones conducentes al fiel cumplimiento de la ley.

Palacio de las Cortes tres de Junio de mil ochocientos setenta.—Ruiz Zorrilla.—Llano y Párriz.—Sanchez Ruano.—Carratalá.—Rius.—Madrid ocho de Junio de mil ochocientos setenta.—El Ministro de Hacienda.—Laureano Figuerola.

La Gaceta de hoy contiene además:

1.º Un decreto aprobando el contrato hecho sin subasta con D. N. Ramirez, para la fabricación del papel, impresión y encuadernación de los libros necesarios para el registro de la propiedad.

2.º Una circular del Ministerio de Gobernación, dando reglas por la interpretación y aplicación de la ley sobre arbitrios municipales.

3.º Una orden dejando en suspenso el decreto del Sr. Becerra sobre cesantías en Ultramar, en el ramo de Marina, y anulando las clasificaciones que se hayan hecho conforme a ella.

4.º Una orden del Ministerio de Ultramar, recordando el cumplimiento del decreto que prohibe concesiones de honores superiores a la categoría del funcionario, a no ser en casos de jubilación.

VARIEDADES.

De las reacciones que acompañan a los procedimientos de depuración del azúcar por medio de la cal y del ácido carbónico.

(Continuación.)

Los tres experimentos siguientes se han hecho con soluciones, conteniendo la misma cantidad de caramelo por 100 cent. cúb. pero variando por las proporciones de azúcar.

1.º A 100 centímetros cúbicos de solución conteniendo 10 gramos de azúcar y 0 gr. 492 de caramelo, se añade un gramo de cal hidratada seca; se agita y se tamiza.

La solución primitiva ocupa en el decolorímetro una capa de 10 milímetros, y la solución tamizada ocupa, con igualdad de tinta 16 milímetros.

2.º Se repite el experimento precedente, con una solución conteniendo 0 gr. 492 de caramelo y 20 gramos de azúcar. El líquido tamizado, observado bajo una capa de 12 milímetros, equivale a los 10 milímetros de la solución primitiva. Cien centímetros cúbicos de una solución conteniendo 40 gramos de azúcar, y 0 gr. 492 de caramelo se han tamizado con un gramo de cal en condiciones idénticas a las de los dos experimentos precedentes. Para obtener la igualdad de tinta por medio del decolorímetro, la solución primitiva ha sido observada al través de una capa de 10 milímetros, y la solución tamizada bajo un espesor de 10 m. 5.

En este último caso la decoloración ha sido casi nula con un gr. de cal.

A 4.º 100 cent. cúb. de la solución de 40 gr. de azúcar y 0.192 de caramelo se han añadido 4 gramos de cal tamizados y filtrados. La solución primitiva estando bajo

un espesor de 10 mm.

La solución filtrada ocupaba 18 mm.

5.º 100 c. c. de la misma solución se han diluido en agua hasta ocupar un volumen de 300 c. c. tamizados con 4 gr. de cal y filtrados.

El licor primitivo ocupa 10 mm.

El licor tamizado 17 mm. 5.

Aunque la densidad del líquido sea muy diferente en estos dos últimos experimentos, la decoloración ha sido casi idéntica; es pues, la cantidad total de azúcar la que interviene en la reacción, más bien que la densidad de la solución que parece interesar.

Se puede deducir de los experimentos 1.º, 2.º y 3.º, que cuanto mayor es la proporción de azúcar con relación a una misma cantidad de caramelo, más cal se necesita para obrar la decoloración. Se sabe que cuanto más concentrada está una solución de azúcar, más cal absorbe, y las cantidades de cal disueltas por los jugos defecados a la misma temperatura son tanto más grandes cuanto más rico sea el jugo en azúcar. Por esto dos soluciones de azúcar, conteniendo la una 10 gramos de azúcar por decilitro y la otra 40 grs. calentados a 8º cent. ó aumentados cada una con 2 gr. de cal por decilitro y filtradas calientes, han absorbido la primera 0 gr. 31 de cal y la segunda 1 gr. 75.

De todo lo que precede, se puede deducir que los fenómenos que intervienen en la carbonatación de los jugos ó siropes enalcanados son muy complejos y que es difícil explicarlos fundándose en la hipótesis del carbonato de cal naciente.

No se comprendería cómo una misma cantidad de carbonato de cal producida en el seno de los líquidos conteniendo idénticas cantidades de cal y de caramelo, podría dar origen a efectos tan diferentes. (1)

En todo lo que precede se ha considerado la carbonatación por decirlo así, en conjunto bajo el punto de vista de la depuración ó de la decoloración. Sin embargo, es fácil ver que la depuración y la decoloración no son sino la consecuencia de reacciones complejas que se forman en el seno de los jugos naturales ó artificiales sometidos a la defecación turbia. Examinando minuto por minuto por dósís la alcalinidad (alcalinité) del jugo de una caldera de carbonatación turbia, se encuentra la cantidad de cal eliminada, que es muy fuerte en los primeros minutos, y viene a ser nula cuando la reacción toca a su término. Repitiéndose el experimento en el laboratorio, y teniendo cuidado de medir los volúmenes de gas añadidos, también se viene a encontrar eliminación de un exceso de cal al principiarse y más tarde, neutralización de una parte de la cal primitivamente precipitada. Se puede asegurar que la depuración producida está en relación íntima con la precipitación de ese exceso de cal, y que un tamizaje prolongado, neutralizando una parte de esa cal, vuelve a poner en disolución una porción notable de las impurezas, y entre estas la materia colorante.

Cuando la cantidad de cal disuelta en el jugo es grande, resulta una eliminación considerable de azúcar. Se observa también, tamizando soluciones de azúcar puro y de cal, una eliminación de cal básica, y experimentando en condiciones determinadas se puede recoger sobre un filtro una combinación de azúcar de cal y de ácido carbónico.

(Se continuará.)

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Primo y S. Feliciano.

SANTO DE MAÑANA. Santa Margarita reina de Escocia.—Su gran virtud y raro talento, la hicieron acreedora a que Malcolm III, rey de Francia, fuese en ella los cargos del Gobierno. Margarita los desempeñó con acierto, y sabida la muerte de su esposo e hijo primogénito vivió como los justos y falleció el día 10 de Junio de 1033.

Cueros.—Cuarenta horas en las Trinitarias, donde empieza Triduo a la Sma. Trinidad

(1) Es inútil hacer observar que los experimentos citados son siempre términos medios. Es difícil la observación de los colores amarillos en el decolorímetro; sin embargo, bastan algunas precauciones para que puedan hacerse comparaciones entre lo que hemos escrito. La justaposición de los dos colores bajo la forma de dos semi-discos, hace la operación más fácil en el aparato de Duboscq. Por otra parte, el colorímetro Collardeau ha sido reemplazado desde hace mucho tiempo por el decolorímetro de Dubrunfaut, del que el aparato de Mr. Duboscq no es más que un perfeccionamiento ingenioso. El empleo de los cristales amarillos más ó menos oscuros permite operar con licores de concentraciones muy diversas.

predicando D. Miguel Fernandez y D. Bonifacio Horrero.—Continúa la novena de tan Augusto Misterio, siendo oradores en el Carmen D. Manuel Menendez y D. Juan Vinader; y sólo por la tarde en las Arrepentidas, D. Gregorio Montes.—Prosiguen las novenas de San Antonio y predicarán en Monserrat el P. Tornos y D. Jaime Cardona, en la Florida D. Santiago G. Alvarez sólo por la mañana, y por la tarde en San Justo el P. Tornos; en San Luis, D. Lázaro Prieto; en San Francisco, D. José Vigier; en los Portugueses, D. Manuel Solis; y en Santa Maria, D. Valentín Casas; y por la noche en Loreto, D. Emilio Santamaría. También serán oradores por la noche: en Cuziza-res D. Rafael Artero; y en San Ginés, D. Raimundo Carrillo.

La misa y oficio Divino son de la infraocava de Pentecostés.

Visita de la Corte de Maria. Nuestra Señora de Loreto; 6 de la Vida, en Santiago.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

Segun los partes remitidos en el día de ayer por la Intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumos, resulta lo siguiente:

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Cebada, a 2,300 escudos fanega.
Trigo vendido. 1.080 fanegas.
Precio medio.. 5'239 escudos.

NOTA.—Reses degolladas ayer.

135 vacas, que hacen..... 56.815 lbs. de peso.
136 carneros, que hacen. 3.745 idem.
542 corderos, que hacen. 15.513 idem.
51 terneras—55 cabritos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.
Madrid 8 de Junio 1870.—El Alcalde primero, Manuel María José de Galdo.

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES.

Segun los partes recibidos, ayer llegó en Albalade, Alicante, Avila, Burgos, Ciudad-Real, Cuenca, Guadalajara, Granada, Jaén, Logroño, Málaga, Murcia, Salamanca, San Sebastian, Segovia, Teruel, Toledo y Vitoria.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las nueve de la noche.—«No siempre lo bueno es bueno.»—La isla de San Balandran.—Con la casa á vuestras.—La hamaca.

TEATRO DE VERANO.—A las nueve de la noche.—«Una caza de fieras.»—«La flor de Andalucía.»—«El mundo en un armario.»

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—Grandes y escogidos ejercicios ecuestres y gimnásticos, en los que tomarán parte Avolo, la familia Hultje y Keith.—La gran pantomima «Los bandidos de la Calabria.»

Nota. Mañana función de moda, la cual honrará S. A. el regente con su asistencia.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media de la noche.—La ópera bufa en tres actos «Lucía.»

MADRID.—IMP. DE LA INTEGRIDAD NACIONAL, calle de las Dos Hermanas 17

ANUNCIOS.

IMPORTANTE SOBRE CUBA.

VOTOS DE UN ESPAÑOL

por

D. RAMON MARÍA DE ARAUZTEGUI, ABOGADO.

Folleto de 150 páginas en 4.º, escrito en Cuba, y en el que con antecedentes del descubrimiento se patentiza que la traidora insurrección de Cuba, dada la innegable prosperidad de la isla, no ha tenido otro móvil que la maldad de unos cuantos ambiciosos y desnaturalizados de sus hijos, mal avenidos con la protección que han tenido allí los hombres honrados: contiene todos los sucesos desde el estallido de la traición, con pormenores y comprobantes curiosos para la historia, y entre otros puntos más expone las reformas políticas y sociales que realmente necesitan las Antillas. Se vende á 6 reales: librerías de Lopez, calle del Carmen; Durán y Baillí-Baillíers.

LAS BUENAS NOVELAS.

PERIÓDICO ILUSTRADO.

Se publica cinco veces al mes, los días 6, 12, 18, 24 y 30, desde primeros de Mayo. Cada número consta de un pliego doble folio, con 8 páginas á 3 columnas de letra compacta, ilustrado con dos grandes é interesantes grabados.

Precios.

Tres meses, 15 reales.
Seis idem, 26.
Un año, 48.

Para hacer la suscripción se remitirá su importe en sellos ó libranzas al Administrador D. Diego Fernandez, imprenta de la Revista Médica, Bomba 1, Cádiz.